

# EL *DIARIO DE MI VIDA* DE JOSÉ MARÍA LAMANA Fuente testimonial y documento lingüístico

DIEGO SÍMINI  
UNIVERSITÀ DEL SALENTO

**Abstract** – Starting from the *Diario a dos voces*, the union of the diary written “in the heat of the moment” by José María Lamana in 1939 with the one reconstructed by his son Manuel almost forty years later, the study observes the textual modifications that José María’s work, the *Diario de mi vida*, undergoes in the typewritten text prepared by Manuel in 1985 and later published by Seix Barral in 2013. The textual testimony, written in José María’s own handwriting, is described, elements useful for reconstructing the exile’s preoccupations are detected, and the omissions, unintentionally set in the text, are examined. This article focuses specifically on what was written by José María, leaving out what was added by Manuel. The result is a consideration of a direct witness, stripped of any artistic or evocative intention. Reading the *Diario de mi vida* can be useful to avoid falling into the aberrations that allow the establishment of discrimination, oppression and other crimes committed by authoritarian or totalitarian regimes.

**Keywords:** Diary; José María Lamana; Spanish Civil War; Spanish Exile in 1939; Testimonial writing.

*Me pareció una barbaridad mantener secretamente un documento de semejante magnitud; sentí que si una deuda tenía con mi padre, una manera de saldarla sería haciéndole pervivir, haciendo que no quedara sólo su existencia en los documentos administrativos y en el recuerdo de quienes le queremos, sino que su persona trascendiera, si en mis manos estaba el lograrlo; más aún, cuando él mismo - sin saberlo - me había dado todos los elementos para que así fuera.*  
(Lamana [1985], p. I; Lamana 2013, p. 14).

## 1. Estado de la cuestión

En 2013 se publicó el *Diario a dos voces* de José María y Manuel Lamana, aunque atribuido en el frontispicio del volumen solo a este último (Lamana 2013), un texto que circulara mecanografiado entre “entendidos”: lo leyeron antes de su publicación entre otros Manuel Vázquez Montalbán, Nicolás Sánchez-Albornoz y Javier Pradera (Vázquez Montalbán 1998; Sánchez-Albornoz 1996 y 2012; Pradera 2005). Se trata de un texto preparado en 1985

por Manuel Lamana, basándose en el *Diario de mi vida* redactado “en caliente” por su padre José María entre febrero y abril de 1939.

El primer trabajo que se centra en el *Diario a dos voces* se debe a Raquel Macciuci (1992). En los años siguientes, se publicaron diversos estudios sobre el trabajo de padre e hijo (Macciuci 1998, 2006 y 2014; Macciuci *Camino*; Martínez Rubio 2014; Sánchez Zapatero 2011 y 2015; Símini 2013, 2015 y 2021).

El *Diario a dos voces* se presenta, tal como lo indica el mismo título, como una suerte de diálogo entre el diario del padre y la reconstrucción de un diario que recalca las mismas fechas, hecha por el hijo casi cuarenta años más tarde. Como el padre reseña los acontecimientos día tras día, desde el 3 de febrero hasta el 27 de abril de 1939, el hijo intercala sus propias entradas, basadas en reminiscencias y deducciones más que en el registro cotidiano de los acontecimientos, imposible de realizar después de tan largo lapso. El propio Manuel, en la introducción, lo aclara, al advertir que hasta algunas de las figuras que aparecen son inventadas y los nombres no tienen por qué corresponder con los reales (Lamana [1985], p. II; Lamana 2013, p. 14).

El resultado es un texto sobrecogedor, en que se alternan las vivencias, inicialmente en el límite de la capacidad humana de sobrevivir, en el testimonio de José María, con las angustiosas, aunque menos terribles de Manuel, y se van sucediendo los acaecimientos, las reflexiones y las esperanzas de las dos “voces”. La intención creadora, aunque apegada a los acontecimientos, de Manuel, es la de crear un doble recorrido vivencial, dos líneas paralelas, unidas por la relación familiar y por la difícil condición del exilio. Además, el lector va alternando los puntos de vista y se identifica con los dos “polos” de la familia, separados por la guerra. En algún caso hasta se detecta el contacto, cuando José María habla de una carta y Manuel cita la que pudiera ser la misma carta, en otra entrada, por el tiempo que tarda la misiva en llegar de un lugar de reclusión al otro.

## 2. Breve recordatorio sobre Manuel Lamana

Cabe subrayar, en la transmisión del texto de su padre José María, la importancia de Manuel. El escritor, nacido en Madrid en 1922 y fallecido en Buenos Aires en 1996, rescata en 1985 el diario de su padre y construye el *Diario a dos voces* (Lamana [1985]), que cuenta con una edición (Lamana 2013) y una bibliografía crítica de cierto peso. De no mediar la escritura de este texto, con toda probabilidad el *Diario de mi vida* no contaría con ninguna difusión, fuera quizás del estrecho círculo familiar de los descendientes. Este es un primer mérito incuestionable. Además, cabe añadir que la manera con que el hijo va intercalando su diario reconstruido al diario de su padre,

creando una obra literaria de gran valor, sin modificar casi nada de lo escrito por José María, es una proeza que aumenta la incredulidad al constatar que el texto del *Diario a dos voces* permaneció inédito casi tres décadas. Con esta obra, Manuel concluye de alguna forma su recorrido de autor literario, después de *Otros hombres* y *Los inocentes*, ambas obras bien marcadas por el elemento autobiográfico, centrado en vivencias excepcionales del mismo Manuel (Lamana 1956, 1989 y 2005a; Lamana 1959 y 2005b). La crítica ha observado los aspectos fundamentales de la escritura lamaniana, y hoy, sin que se haya agotado la reflexión sobre este autor tan particular, disponemos de una bibliografía crítica bastante extensa como para poder afirmar que Manuel Lamana ya ha entrado en el canon de los autores españoles del siglo XX.

No podemos dejar de citar a Sauquillo 2015, Diamant 2004, Goytisolo 1997, Guillén 1959, Juristo 2013 o Arnscheidt 2007. Estas contribuciones permiten consolidar la figura crítica de Manuel Lamana. Para el caso, es importante recordar lo que dice con respecto al texto del *Diario de mi vida*, citado en el epígrafe del presente artículo.

La aportación de José María no cobra especial atención por parte de la crítica, si exceptuamos la ponderación del valor testimonial de su diario. La figura del padre termina siendo como eclipsada por el hijo (considérese la elocuente desaparición de su nombre en el frontispicio de la edición de 2013), lo cual se justifica sin lugar a dudas por razones válidas, pero no deja de suscitar, en quien escribe estas líneas, el deseo de profundizar en el estudio de la figura de José María Lamana.

### **3. El *Diario de mi vida***

En esta ocasión no nos interesa de forma específica el texto impreso, ni el texto mecanografiado preparado por Manuel en 1985, sino el documento que da origen al *Diario a dos voces*, o sea el *Diario de mi vida*, el manuscrito redactado de su puño y letra por José María en las primeras semanas de su exilio francés (Lamana inédito). Hallamos que este manuscrito contiene informaciones que por distintas razones no pasan a los dos textos que toman su origen del manuscrito mismo. No tanto, como veremos, por modificaciones en las noticias aportadas por el manuscrito, sino por algunas pequeñas intervenciones sobre el texto mismo, por un lado, y por la materialidad del manuscrito, que contiene elementos no textuales que desaparecen en las sucesivas transcripciones. Un elemento que se pierde, y que no va a ser objeto de estudio detenido en este trabajo, es el *usus scribendi* de José María, quien escribe con una grafía muy clara y regular, por un lado y comete muy pocos errores ortográficos, si exceptuamos cierta libertad en lo

relativo a los acentos tónicos. Los giros verbales también son característicos de la situación socio-cultural del escribiente, como la difusa tendencia a introducir oraciones subordinadas y relativas con el pronombre “el/la/los cual(es)”, en un posible afán de precisión del que carece el pronombre “que”. Algunas de estas características se mitigan en el texto dactilografiado y sobre todo en la edición de 2013. Sin embargo, remitimos a un estudio más pormenorizado, a realizar en ocasión de la edición comentada del *Diario de mi vida*.

### **3.1. Consideraciones sobre la materialidad del texto**

Se trata de un cuaderno a rayas, un cuaderno escolar, de un formato muy aproximativo de 15 por 20 centímetros, de sesenta páginas numeradas en el ángulo superior y exterior de cada página (en la copia digitalizada en algún caso el número no es visible; asumimos que esto se deba al corte de la imagen), que cubre las fechas entre el 3 de febrero y el 21 de marzo, o sea el tiempo transcurrido a partir de la decisión de dejar España hasta la llegada en los campos de concentración de Argelès-sur-Mer, Bram y Montolieu; y cuarenta y siete páginas sueltas, también manuscritas, según parece de un formato algo mayor que el cuaderno, probablemente alrededor de 18 por 25 centímetros, que relatan lo ocurrido a partir de la “liberación” de José María, que se instala en la casa de la familia Cosculluela en Rieux-Minervois el 21 de marzo, y se concluye con la llegada en ese mismo lugar de la mujer de José María Lamana (cuyo nombre no se especifica en el texto) y de los hijos Manuel, Álvaro y Carmen, el día 28 de abril.

Dichas hojas sueltas que sí parecen lo escrito día tras día para “fijar en el papel” lo ocurrido cotidianamente. Las hojas sueltas son numeradas consecutivamente, aunque con un pequeño error inicial. Las dos primeras páginas llevan los números 55 y 56, y a continuación vuelven los mismos dos números, a los que siguen números consecutivos sin más errores, desde el número 57 hasta la última página escrita, que lleva el número 89.

La numeración de las páginas no es coherente entre el cuaderno y las hojas sueltas. Es lógico suponer que existía una primera redacción del diario relativo a la temporada comprendida entre el 3 de febrero y el 21 de marzo, que ocuparía 54 páginas, de la que la redacción en cuaderno sería la transcripción en limpio. Esta circunstancia no se puede confirmar, tratándose de reproducciones sin parámetro de dimensión, pero las páginas de cuaderno parecen ser más pequeñas que las hojas sueltas, lo cual explicaría el cómputo mayor de páginas en la versión escrita en el cuaderno. Hay que apuntar además que el diario en sentido estricto se ve precedido en el cuaderno por una introducción en que José María describe sucintamente su situación familiar y laboral. Esta introducción es el fruto de una reflexión que el

diarista realiza una vez instalado en su nueva residencia, antes de recopilar los acontecimientos.

Una vez transcrito el material, las páginas escritas “sobre la marcha” ya no cumplirían su función y se descartarían; no así el resto, que por razones al que el mismo José María alude en su texto, son (posiblemente sean) una primera redacción, que no tuvo la racionalización de la primera temporada, con escritura más ordenada y subdivisión del relato según las etapas de la peregrinación entre campos. Si la tarea fuera completa, la etapa a partir del 22 de marzo debería llevar el subtítulo “Quinta Parte. Rieux-Minervois”, según el padrón observado en las cuatro primeras partes. Además, en las páginas sueltas José María pone el día de la semana y el numeral, sin especificar el mes (*jueves 30*), cosa que en cambio siempre hace en el cuaderno (*Día 25 de Febrero*).

Como se ha advertido, el *Diario de mi vida* de José María Lamana consta de un cuaderno, al que se le añadieron hojas sueltas. Ahora bien, tanto en la materialidad del texto como en elementos que veremos más abajo, hay una diferencia neta entre lo relativo al período entre el 3 de febrero y el 21 de marzo y la escritura del diario entre el 22 de marzo y el final del texto, el 26 de abril (aunque hallamos la entrada del 27 de abril, sin ningún comentario, y una anotación final, de otra mano, probablemente de Manuel, en relación con el día 28 de abril: “Llego yo”).

Veamos una primera diferencia. El cuaderno lleva un título, escrito en letras capitales, *Diario de mi vida*, y está escrito de corrido, con las fechas completas de cada entrada (por ejemplo *8 de febrero*, y son muchas las entradas que incluyen el día de la semana), y está dividido en tres partes, cada una con su título (“Primera Parte: De Figueras a Argelès-sur-Mer”; “Segunda Parte: Argelès-sur-Mer”; “Tercera Parte. Bram”; “Cuarta Parte. Montolieu”). La materialidad del texto confirma que se trata de una “copia en limpio”, o sea de una sistematización de un diario o de simples apuntes, posiblemente con reconstrucciones de eventos recientes, y no de un diario redactado en la inmediatez de los acontecimientos.

Hay otro elemento, lingüístico en este caso, que diferencia los dos segmentos del diario. En las cuatro partes del texto transcritas en el cuaderno, José María Lamana, al relatar sus vivencias, utiliza siempre el pretérito indefinido, mientras a partir del 22 de marzo, intercala dicho tiempo verbal con el presente.

Lo que antecede son apuntes preliminares a una edición crítica en preparación, en que será posible apreciar las modificaciones aportadas por Manuel al texto de su padre y los cambios introducidos por los editores de 2013.

Sin haber realizado una labor pormenorizada de cotejo textual, parece que Manuel efectúa muy pocos cambios; solo hay alguna que otra omisión,

fruto quizás de la consideración que se trataba de noticias que poco tenían que ver con el relato de las tremendas condiciones del exilio.

Los editores de 2013, en cambio, intervienen con algunas modificaciones que, al menos aparentemente, responden a un criterio de “editing” comercial. Se transforman giros verbales, que a los editores posiblemente les resultaran anticuados, se divide el texto en partes según los meses naturales (“Febrero”, “Marzo” y “Abril”), subdivisión que no aparece ni en el manuscrito de José María (que como hemos visto introduce subtítulos según las distintas etapas de su recorrido por los campos de concentración), ni en el fascículo mecanografiado de Manuel (cuyo ritmo formal se basa solamente en las entradas de los distintos días, siempre alternados entre lo escrito por el padre y por el hijo).

Al no cotejar ambos testimonios textuales, la edición de 2013 no considera nada de lo que José María escribió y omitió Manuel. En definitiva, la edición resulta meritoria en cuanto dio a conocer a un público vasto lo escrito por Lamana padre e hijo, pero no es del todo adecuada en lo que concierne la restitución del texto, especialmente en la parte correspondiente a lo escrito por José María.

Solo como botón de muestra de los cambios sufridos por el texto en sus transcripciones, aportamos un ejemplo:

[...] hacía yo durante el día buena provisión de periódicos y, como entonces eran abundantes de papel, cubría con ellos el espacio de arena que me servía de lecho. (Lamana inédito, entrada del 18 de febrero)

[...] hacía yo durante el día buena provisión de periódicos y, como eran abundantes de papel, cubría con ellos el espacio de arena que me servía de lecho. (Lamana [1985], pp 61-62)

[...] durante el día hacía buena provisión de periódicos y, como eran abundantes, cubría con ellos el espacio de arena que me servía de lecho. (Lamana 2013, p. 96)

El ejemplo demuestra la diferencia de actitud ante el texto por parte de Manuel, por un lado, que solo omite el adverbio “entonces”, elección a todas luces oportuna, mientras que los editores de 2013, sin modificar el significado de la frase, intervienen sintácticamente y hasta eliminan el sintagma “de papel” (probablemente porque la palabra “papel” se repite a continuación, tanto en el manuscrito como en el texto dactilografiado; los editores procuran “fluidificar” el texto, sin considerar sus coordenadas históricas; quedan reseñados casos similares en Símini 2021).

### **3.2. Elementos específicos del texto de José María**

La lectura por así decir exclusiva del material manuscrito de José María Lamana permite profundizar algunos aspectos de la redacción del *Diario de*

*mi vida*, que no afloran de forma tan clara en el *Diario a dos voces*.

El texto conservado en hojas sueltas está constituido por lo que José María fue escribiendo día tras día en su residencia de Rieux-Minervois, al tiempo que iba redactando el diario correspondiente a la etapa de los campos, basándose en su memoria y en los apuntes que consiguiera sacar a lo largo de los casi dos meses de calvario en los campos.

### **3.3. Análisis crítico del diario de José María**

La crítica ha observado justamente que la escritura de José María Lamana carece de “literariedad”, o sea que su autor no dispone de una verdadera técnica literaria, a diferencia de su hijo Manuel, quien, al recordar su vida en las mismas fechas iniciales de exilio, plantea al mismo tiempo una obra testimonial y un texto literario. En efecto, en los datos biográficos de que disponemos, no hay indicios que dejen entrever en nuestro diarista una persona con ínfulas de expresión literaria, ni antes ni después de la redacción de su *Diario*. En el texto resalta el afán de dar testimonio, de documentar lo vivido, sin variaciones, sin especulaciones, sin grandes reflexiones, si exceptuamos algún breve comentario político o general.

La primera vez que José María registra noticias sobre España corresponde a una fecha de más de un mes después de su salida de Figueras:

Otra novedad del día fue la autorización de recibir prensa aunque limitada a un solo periódico, “La Dépêche” de Toulouse. Así conocimos el golpe de Estado en Madrid y la formación del Gobierno Miaja-Besteiro-Casado. (Lamana inédito, entrada del 7 de marzo)

Si bien antes, el 18 de febrero, había podido leer un periódico, aunque esto solo le procura irritación:

Sin grandes variaciones en cuestiones de correos y víveres, con noticias de España a través de unos cuantos periódicos que venden en el campo, los cuales tratan con un sectarismo irritante nuestro problema y empleando, cuando habla de nosotros, términos vejatorios. (Lamana inédito, entrada del 18 de febrero)

Como puede notarse, sin escasos los comentarios. Lamana padre toma nota de un acontecimiento político, sin más, como cuando escucha noticias por la radio:

Sesión de radio para escuchar las informaciones de los acontecimientos internacionales, de gran interés en aquella fecha, y comida a las seis de la tarde, siguiendo el horario francés tan distinto del español. (Lamana inédito, entrada del 22 de marzo)

Solo en una oportunidad, José María expresa su despecho por una decisión a su juicio inaceptable por parte de los vencedores de la guerra:

Las preocupaciones, cada vez más intensas, me impidieron conciliar el sueño durante gran parte de la noche. Las condiciones marcadas por Franco para fijar responsabilidades me parecieron de una dureza inexplicable y altamente perjudiciales para la pobre España que se verá privada del concurso de mucho ciudadanos patriotas y honorables por el solo delito de pensar, cuando su esfuerzo era tan necesario en la labor de reconstrucción de lo devastado por la guerra. (Lamana inédito, entrada del 28 de marzo)

Han sido necesarios casi tres meses para que se den cuenta del abandono en que nos tienen a quienes como yo han venido al destierro por continuar impertérritos en sus puestos de trabajo hasta que la guerra nos ha lanzado a tierras extrañas. (Lamana inédito, entrada del 19 de abril)

El matrimonio Cosculluela y su hija, así como unos cuñados suyos no pueden hacer más para procurar que mi estancia entre ellos sea agradable. Alegra el cuadro una nena de diez años, una catalanita que tienen recogida hace cinco meses de genio vivo y cascabelero lo cual con su charla trilingüe (catalán, patois y francés) nos distrae de la preocupación constante que la guerra española y la amenaza de una conflagración general hace pesar como loza ingente sobre el ánimo de todos. (Lamana inédito, entrada del 23 de abril)

Por la tarde coincidieron tres cartas de otros tantos que desean regresar a España y que no pueden hacerlo porque nadie les garantiza sus puestos de trabajo, ni siquiera su seguridad personal. Son hombres que durante la guerra se han debido exclusivamente a su trabajo y no comprenden como las cosas pueden ocurrir así. (Lamana inédito, entrada del 25 de abril)

De hecho, la escritura es una actividad que ocupa de forma considerable al autor, como lo reseña él mismo, al ponderar la necesidad de documentar su vivencia, por un lado, y dejar constancia, por el otro, de su actuación laboral, antes de la brutal cesura causada por la huida indispensable frente al avance de las huestes franquistas:

Paso el tiempo entregado enteramente a escribir pues además de una correspondencia algo copiosa, redacto las impresiones que recojo en este Diario y hago acopio también de cuantos datos acuden a mi memoria relativos a mi gestión durante la guerra al frente del Monopolio de Fósforos. (Lamana inédito, entrada del 25 de marzo)

Despacho de correspondencia y trabajo en mi Diario y en la memoria que estoy redactando. (Lamana inédito, entrada del 28 de marzo)

El día, salvo el fracaso de la gestión que acabo de reseñar no ofrece notas destacables. Lo paso trabajando en mis escritos que adelantan bastante.

(Lamana inédito, entrada del 30 de marzo)

Después comienzo un nuevo trabajo, el de reseñar con todos sus antecedentes el historial de la formación del Monopolio de Tabacos y Fósforos, trabajo cuya finalidad es la de tener reunidos todos los datos que pueden ir escapando a la memoria y que pueden servirme para proporcionar informes o para propia defensa de mi gestión. (Lamana inédito, entrada del lunes 16 de abril)<sup>1</sup>

No tenemos noticia del “historial” sobre los antecedentes del Monopolio, posiblemente redactado por José María y entregado a sus antiguos superiores directos (que no nombra de forma explícita en su diario). Es lícito suponer que se trató de un trabajo técnico, destinado a allanar toda posible duda sobre su actuación administrativa al frente de dicho monopolio. No parece probable que aportara noticias útiles a la reconstrucción de las dinámicas del exilio que no estén reseñadas en el diario.

Una consideración al margen consiste en observar que la primera vez que José María recibe noticias indirectas de su familia, gracias a una llamada telefónica realizada a una familia sin nombrar residente en el departamento de Aude (que, por cierto, es donde se halla Rieux-Minervois), se sitúa el 7 de febrero. La primera carta que recibe de su mujer llega a sus manos el 13 de febrero, diez días después de la separación obligada por las circunstancias.

El texto manuscrito del *Diario de mi vida* revela un estilo muy claro, una apreciable capacidad descriptiva, que permiten al lector identificarse y revivir con el autor las vivencias narradas. Si por un lado es cierto lo que comenta la crítica, observamos que precisamente la “pobreza expresiva” es la que hace resaltar lo terrible de las experiencias relatadas.

Por lo tanto, si bien el texto “doble” es sin lugar a dudas una obra de gran importancia, en que Manuel consigue multiplicar, si es posible, el efecto del diario de su padre, al añadirle el suyo, puede resultar interesante concentrar la atención en el *Diario de mi vida* de José María.

En primer lugar, al estudiar el texto de Lamana padre, hay que despojarse del afán de descodificar un texto literario. Aunque es posible reflexionar sobre la elección de lo narrado y descrito y sobre las posibles omisiones, no es productiva la búsqueda de artificios retóricos que José María pudiera activar, ya que sin duda el funcionario de la Administración de Tabacos y Fósforos no está en condiciones de manejar dichos instrumentos.

<sup>1</sup> La fecha marcada en el manuscrito es errónea, se trata en realidad del lunes 17 de abril de 1939. El error es evidente no solo porque el calendario del año no deja espacio de vacilación, sino también porque la entrada anterior corresponde al día “domingo 16 de abril”. El texto dactilografiado realiza la enmienda, seguido por la edición de 2013. El mismo error se mantiene, en el manuscrito, en la entrada siguiente “martes 17” (en realidad martes 18), pero desaparece a continuación, ya que la entrada sucesiva es, correctamente, “miércoles 19” de abril.

Su lenguaje es preciso, claro, de expresión cotidiana, aunque su autor se halle en una condición excepcional.

En segundo término, el *Diario de mi vida* responde a todas luces a la necesidad de su autor de dejar constancia de lo vivido en una etapa excepcional de su vida. La “desbandada republicana”, que supuso una catástrofe para millones de españoles e implicó un desastre social, político y humano, tiene una vertiente general, histórica, la narración colectiva, en que entran en juego las dinámicas políticas, las decisiones y los avatares militares y los movimientos de grandes masas de personas, registradas por los estudios históricos, lo que se ha dado en llamar el “Holocausto español” (Pradera 2005; Sánchez-Albornoz 2012; Sánchez Zapatero 2011 y 2015). La vertiente personal, íntima, es la que se expresa en textos como el *Diario de mi vida* en que se constatan los efectos reales, concretos en la vida de las personas de las cuestiones generales antes aludidas.

### **3.4. Personas nombradas y aludidas**

En el *Diario de mi vida*, José María Lamana nombra a varias personas, en especial a los hermanos García Reyes, ambos empleados en la misma administración que el autor del diario, y a todas luces amigos suyos. También se cita un Vicente Gaspar en la entrada del 8 de marzo y a otras figuras. Resalta el matrimonio Cosculluela, en cuya casa Lamana padre consigue alojarse al salir de campo de concentración de Montolieu, y desde luego el señor Butxaca, cuya intervención es determinante para conseguir la ansiada liberación. Sin embargo, es frecuente la alusión a personas sin que se reseñe su nombre. Hay varias citas de “un amigo”, “una persona”, o bien “un diputado a Cortes”. En algunos casos, la omisión del nombre parece responder al deseo de no dejar constancia de la identidad de personas que merecen el desprecio del autor; en otras oportunidades, cabe suponer que el anonimato de los aludidos responde a la prudencia, como si Lamana temiera que el manuscrito pueda caer en manos de agentes de la represión franquista, que podrían individualizar a alguien a raíz de las indicaciones del diario mismo. De una forma u otra, es considerable la tendencia a referirse a personas sin indicar su nombre.

Veamos un ejemplo elocuente:

A las dos de la tarde me llegan varios avisos de que el altavoz reclama mi presencia en la “sala de visitas”. Me encontré en ella con un español que me era desconocido el cual me dijo que su principal deseo era el de constatar que yo estaba allí; después me preguntó que era lo que yo deseaba respecto a dinero, salida del Campo o cualquiera otra cosa y le contesté que yo no tenía más que un deseo, el de salir libre de allí cuanto antes. Le pregunté a mi vez quien era la persona que le había enviado, pero guardó sobre ello una reserva

impenetrable, diciendo únicamente que la persona que se interesaba por mí lo arreglaría todo y que en los días sucesivos estuviese yo pendiente de los altavoces. El incidente no me produjo frío ni calor, después de las lecciones recibidas. (Lamana inédito, entrada del 21 de febrero)

### 3.5. Cartas

Es importante la cuestión de la correspondencia. José María vive pendiente de tener noticias, sobre todo de su familia. El único medio de comunicación es por el correo. Se reseña en el diario la dificultad de recibir cartas (en cada traslado de un campo a otro, vemos la preocupación por el riesgo que se pierda la correspondencia, dirigida a un campo en que él ya no está) y lo complicado que puede resultar enviarlas.

Pasamos después por la estafeta de Correos donde vimos verdaderas montañas de sacas de correspondencia y era lo grave que a consecuencia de los frecuentes traslados de emplazamiento sufridos por todos en el campo durante los primeros días, cada uno había dado diferentes direcciones lo cual producía una terrible confusión, habida cuenta de la cantidad enorme de refugiados que allí estábamos, cantidad que decían estaba cerca de los noventa mil (Lamana inédito, entrada del 16 de febrero).

Recibí dos cartas muy interesantes; una de mi mujer según la cual el trato que recibían en Ornans resultaba más humano. Vivían con otras mujeres y niños en unas casas donde no carecían de lechos y calefacción y comían caliente y a horas normales. La otra carta era del subsecretario de Hacienda, señor Sacristán, el cual me decía que había hablado con el Cónsul de Perpignan y que le había dado inmejorables impresiones respecto a mi liberación inmediata. (Lamana inédito, entrada del 26 de febrero)

Solo a partir del 3 de marzo, o sea después de un mes de exilio, José María consigue comprar sellos, gracias a un gendarme que acepta traérselos, mediante trueque.

Lo que funcionaba pésimamente era el servicio de correos pues ni teníamos sellos ni autorizaban a nadie para ir a comprarlos. Mediante la entrega de tabaco pudimos conseguir que un gendarme nos comprara algunos sellos en el pueblo. (Lamana inédito, entrada del 3 de marzo)

La comunicación con su familia se establece solo gracias al hecho de que José María por un lado y su esposa por el otro disponen de la dirección de una persona que recibe cartas de ambos y así consigue ponerlos en contacto directamente.

De hecho, en el texto leemos:

Tampoco recibí correo, aquello seguía preocupándome cada vez más. La mayor parte de los que esperaban noticias ya habían restablecido su correspondencia después de llegar a Bram. (Lamana inédito, entrada del 10 de marzo)

La primera carta que recibe de su esposa data del 26 de febrero, aunque ya había tenido noticias directas de “familiares y amigos” el día 23 del mismo mes.

Al margen, es interesante observar cómo explota literariamente Manuel el dato aportado por José María, respecto a una carta recibida de su mujer e hijos en fecha de 24 de marzo, al evocar el hijo el envío de la carta, el día anterior:

Papá escribe ya desde su nueva residencia, Rieux-Minervois [...] Al entrar yo en la habitación, [mamá] estaba escribiendo a papá. [...] Después he ido a ver a mademoiselle Yvonne, por indicación de mamá, y le he pedido permiso para bajar otra vez a Ornans a echar la carta.

[...] Al bajar al pueblo esta segunda vez, veía todo de otra manera: las casas y sus jardines, el camino. [...] Lo mismo me ocurría con la carta. Otros días ni siquiera pienso en que la llevo en la mano (en la mano es un decir), tomo el camino, bajo la cuesta, cruzo la plaza, llego a Correos o entro en las tiendas, esto es lo que tengo que hacer, es algo ya establecido. [...] Pero volver a bajar a Ornans y además hacerlo para echar al buzón una carta como ésta, una carta para papá [...], eso sí que no es de todos los días. Llevaba la carta en el bolsillo de la chaqueta y la palpaba cada tanto, como si llevara un objeto precioso que de ningún modo tenía que perderse. [...]

En todo lo que he hecho después a lo largo del día, ha estado presente la carta de papá. (Lamana 2013, pp. 212-214)

Como se ve, el matrimonio Lamana, dentro de la catástrofe, tiene la suerte de poder contar en Francia con alguien que pueda facilitar la reunión de la familia.

### **3.6. Dinámicas en el campo de concentración**

En el *Diario de mi vida* encontramos reseñadas las situaciones que a menudo se verifican en las condiciones de confinamiento y reclusión. Por un lado, hallamos demostraciones de solidaridad, en que las personas comparten con José María lo que tienen (los hermanos García Reyes cobijan a nuestro autor arropándose los tres en la manta de que disponen, al igual que anteriormente un anónimo compañero de exilio, que consigue salir entre los primeros del campo de Argelès, como consigna José María en la entrada del 18 de febrero). Por el otro lado, sin embargo, no faltan episodios lamentables como la desaparición de vituallas o las disputas por fragmentos de comida. Lamana padre observa y reseña la grandeza y miseria de la naturaleza humana, que se

manifiestan de forma acentuada cuando el hombre se halla en condiciones extremas.

#### 4. Consideraciones finales

Estudiar el *Diario de mi vida* permite pues medir con el metro de seres humanos las consecuencias reales de las dinámicas “altas” y debería ayudarnos a evitar que ocurran acontecimientos comparables o a que seamos cómplices más o menos conscientes de acciones, discriminaciones, posible preludio a situaciones como las relatadas por José María. La historia contemporánea nos indica que la lección que vivencias como la de Lamana padre no ha calado en la humanidad, y hasta en regímenes aparentemente demócratas, pluralistas y tolerantes hacia las minorías, se anidan actitudes y medidas que discriminan, oprimen, causando todo tipo de sufrimientos. Leer textos como el de José María debería ayudar a descodificar los comportamientos y las medidas discriminatorios y opresivos, evitando derivas autoritarias o, pero aun, totalitarias, que pueden germinar hasta en países “insospechables”, bajo formas inéditas, por ejemplo, a través del control inflexible de los comportamientos individuales y sociales por vía digital.

Si consideramos el título, podemos observar el dato interesante de que nuestro diarista escoge el sustantivo “vida” para resumir su historia, su peripecia del comienzo de su exilio. Hombre maduro, padre de cuatro hijos, con una carrera laboral y política satisfactoria, José María, significativamente a mi juicio, le atribuye a su relato definición de “vida”, aunque se concentre en un lapso de poco menos de tres meses. Los ochenta y cuatro días que median entre la decisión de salir de España y el reencuentro con su familia se configuran para Lamana padre como "su vida", como si todo lo anterior tuviera un interés relativo, no solo para él mismo, sino para un eventual lector. Conviene matizar esta afirmación, ya que el diarista incluye en su texto los elementos a su juicio esenciales de su existencia en España: resume su condición laboral y su afiliación política, además de especificar la situación de sus hijos en el momento del comienzo del exilio: el mayor, prisionero en el bando franquista; los tres restantes, que han ido siguiendo el matrimonio Lamana en su peregrinación por España, ya que José María era funcionario del gobierno republicano, que en 1936 se trasladó de Madrid a Valencia, más tarde de aquí a Barcelona y finalmente a Figueras, en vísperas de la derrota y la desbandada.

José María no da cuenta de su nacimiento, de sus orígenes, de sus estudios, ni de su evolución laboral. No ofrece detalles sobre su mujer, ni dice cuándo ni dónde la conoció. Es cierto que a diferencia de lo que ocurre hoy,

esto podía resultar algo privado: además el *Diario*, al destinarse a una lectura en un círculo familiar, podía dar por adquiridas las informaciones familiares generales. Esta escasez de noticias contrasta sin embargo con lo detallado del relato en lo que concierne la etapa del exilio en que José María se halla separado de su familia.

Consciente o inconscientemente, a la hora de disponerse a pasar en limpio su *Diario*, ya instalado en la casa de la familia Cosculluela en Rieux-Minervois, le atribuye el título que conocemos a un texto testimonial referido a una etapa objetivamente breve de su existencia. Lo excepcional, lo terrible de aquella vivencia permite y justifica este proceso metonímico, por el que ochenta y cuatro días significan una vida entera. Probablemente, la magnitud del trauma sufrido permite y explica esta curiosa distancia entre la duración de lo relatado y lo vivido en su existencia por un hombre maduro.

El texto de que disponemos no puede definirse concluido. Con una delicadeza admirable y añadiendo su propio diario, Manuel le dará una forma definida, conclusa, pero no cabe duda de que José María no pudo finalizar su obra (o dejó de interesarle la conclusión de su labor), bien planteada en el cuaderno que cubre sus peripecias en la salida de España y en los tres campos de concentración en que fue recluso. Faltó la misma racionalización en lo relativo a la etapa de Rieux-Minervois y posiblemente una conclusión, de forma análoga a la introducción que antepone a su diario. Pero es muy comprensible que, al llegar su familia a Rieux-Minervois, resultara menos acuciante la necesidad de fijar en el papel sus vivencias, y las prioridades vitales resultarían distintas: ahora se trataba de construir una nueva vida en el exilio, de establecer una nueva normalidad en la existencia de la familia, si cabe utilizar esta expresión.

Tras varias décadas, este texto, sin embargo, resulta un testimonio de enorme interés para entender lo ocurrido cuando cientos de miles de personas dejaron España. Su única culpa era la de ser españoles y no rendir culto a una ideología represiva.

**Nota biográfica:** Diego Símini es doctor en Filología Hispánica por el Consorcio de las Universidades de Pisa, Cáller, Génova y Turín. Su tesis consiste en la edición filológica de las comedias de Antonio Fajardo y Acevedo, dramaturgo del siglo XVII. Actualmente es profesor titular de Literatura española en la Università del Salento (Lecce, Italia). Ha publicado más de un centenar de ensayos y artículos, principalmente sobre dramaturgos del XVII, relaciones literarias entre España e Italia y sobre literatura hispanoamericana contemporánea. Ha realizado asimismo numerosas traducciones al italiano de obras de autores españoles e hispanoamericanos.

**Dirección del autor:** [diego.simini@unisalento.it](mailto:diego.simini@unisalento.it)

**Agradecimientos:** a Maruja Lamana, hija de Manuel y nieta de José María, por facilitarme la copia digitalizada del diario de su abuelo. Quisiera expresar aquí mi gratitud por la paciencia y disponibilidad con que ha accedido a mis solicitudes, que se refirieron también a pormenores biográficos de las personas citadas en el *Diario*. También quiero darle las gracias a Raquel Macciuci por darme preciosas indicaciones bibliográficas sobre Lamana padre e hijo, y a Carmelo Spadola, por su ayuda moral y su paciencia en el proceso de realización del artículo.

## Bibliografía

- Arnscheidt G. 2007, *Uno de los otros: Manuel Lamana y la otra España a través de su novela Otros hombres*, en Arnscheidt G., Tous P.J. (eds.), «Una de las dos Españas...». *Representaciones de un conflicto identitario en las literaturas hispánicas*, Iberoamericana/Vervuert, Barcelona, pp. 239-256.
- Bértolo C. 2005, Prólogo a Manuel Lamana, *Los inocentes*, Viamonte, Madrid, pp. 9-30.
- Diamant A. 2004, «Manuel Lamana: un hombre del Atlántico», en *Encrucijadas* (Universidad de Buenos Aires), n. 28, noviembre 2004. [http://repositorioubasibbi.uba.ar/gsdl/collect/encrucij/index/assoc/HWA\\_633.dir/633.PDF](http://repositorioubasibbi.uba.ar/gsdl/collect/encrucij/index/assoc/HWA_633.dir/633.PDF) (2.1.2022).
- Goytisolo J. 1997, *Recordando a Manuel Lamana*, en “El País”, 9 de julio. [https://elpais.com/diario/1997/07/09/cultura/868399209\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1997/07/09/cultura/868399209_850215.html) (8.1.2022).
- Guillén C. 1959, *Los jóvenes novelistas españoles: Manuel Lamana*, en “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura”, Paris, n. 29, pp. 45-48.
- Juristo, J.Á. 2013, *Manuel Lamana: el lado oscuro del poder*, en “Cuartopoder”, julio.
- Lamana J.M., inédito [1939], *Diario de mi vida. 3 de febrero de 1939 al 28 de Abril del mismo año*, manuscrito sobre papel, en poder de Maruja Lamana, consultado en copia digitalizada.
- Lamana M. 1956, *Otros hombres*, Losada, Buenos Aires.
- Lamana M. 1959, *Los inocentes*, Losada, Buenos Aires.
- Lamana J.M. y Lamana M. [1985], *Diario a dos voces*, texto mecanografiado inédito, edición facsimilar con transcripción a cargo de Raquel Macciuci.
- Lamana M. 1989, *Otros hombres*, “El Día” – Diputación de Zaragoza, Zaragoza.
- Lamana M. 2005a, *Otros hombres*, prólogo de Javier Pradera, Viamonte, Madrid.
- Lamana M. 2005b, *Los inocentes*, prólogo de Constantino Bértolo, Viamonte, Madrid.
- Lamana M. 2013, *Diario a dos voces*, Seix Barral, Barcelona, (a diferencia de lo que aparece en el frontispicio, la autoría del texto es de José María Lamana también).
- Macciuci R. 1992, *Una novela inédita del exilio español: Diario a dos voces de José María y Manuel Lamana*, en “Revista Signos”, (Valparaíso), número especial «España en América, América en España», vol. XXV, pp. 85-90.
- Macciuci R. 1998, «Exilio y ficción en la obra de Manuel Lamana», en Aznar Soler M. (ed.), *El exilio literario español de 1939*, Gexel, Sant Cugat del Vallès, vol. 2, pp. 161-168.
- Macciuci R. 2006, *Singularidad, anomalía, diferencia, olvido: la derrota de los republicanos españoles en Francia. El testimonio de Diario a dos voces de José María y Manuel Lamana*, en Macciuci R., Pochat M.T. (eds.), “Olivar, Revista de literatura y cultura españolas”, *Número monográfico. Memoria de la Guerra civil española*, n. 8, pp. 165-193.
- Macciuci R. 2014, *El escritor entra en liza aunque no quiera. Entrevista con Manuel Lamana*, en “Caracol” 7, pp. 134-154. <http://www.revistas.usp.br/caracol/article/view/98941/97469> (7.1.2022).
- Martínez Rubio J. 2014, «“Diario a dos voces” de Manuel Lamana. Dos textos y cuarenta años de distancia», *Culturplaza.com*. <http://epocal.valenciaplaza.com/ver/123419/-diario-a-dos-voces--de-manuel-lamana---dos-textos-y-40-a-%C3%B1os-de-distancia-.html> (7.1.2022).
- Pradera J. 2005, prólogo a Manuel Lamana, *Otros hombres*, Viamonte, Madrid, pp. 9-17.
- Sánchez-Albornoz N. 1996, *Manuel Lamana, escritor*, en “El País”, 21-XII-1996.

- [https://elpais.com/diario/1996/12/21/agenda/851122803\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/12/21/agenda/851122803_850215.html) (8.1.2022).
- Sánchez-Albornoz N. 2012, *Cárceles y exilios*, Anagrama, Barcelona.
- Sánchez Zapatero J. 2011, *La literatura testimonial española y la experiencia de los campos de internamiento franceses: una aproximación al corpus*, en “Castilla. Estudios de literatura”, n. 2, pp. 215-232.
- Sánchez Zapatero J. 2015, *Diario a dos voces (José María y Manuel Lamana): memoria de la derrota, el exilio y los campos de concentración franceses*, en “Anales de la literatura contemporánea”, vol. 40, n. 1, pp. 393-424.
- Sauquillo J. 2015, «Republicanos sin partido: la vida literaria de Manuel Lamana», en *Políticas de la literatura*, Universidad Autónoma del Estado de México/Università del Salento, colección «La Maga», n. 2, Toluca, pp. 345-356.
- Símuni D. 2013, «Manuel Lamana, un narratore tra le pieghe della storia», prólogo a Manuel Lamana, *Gli innocenti*, Trad. de *Los inocentes* por Fabia Del Giudice, Pensa Multimedia, Lecce-Brescia, pp. 5-15.
- Símuni D. 2015, «Gli uomini che non si piegarono al franchismo», prólogo a Manuel Lamana, *Altri uomini*, Trad. de *Otros hombres* por Fabia Del Giudice, Pensa Multimedia, Lecce-Brescia, pp. 5-14.
- Símuni D. 2021, *Doble exilio y doble escritura en Diario a dos voces de José María y Manuel Lamana*, en “Comparative Cultural Studies: European and Latin American Perspectives” 12, pp. 27-39. <https://oajournals.fupress.net/index.php/ccselap/article/view/12526> (20.1.2022).
- Vázquez Montalbán, M. 1998, *Manuel Lamana*, en “El País”, 28 de septiembre. <https://www.vespito.net/mvm/lamana.html> (18.1.2022).